

Consejos prácticos para dar una charla

Ver todas las entradas de José Luis Moreno :

Última actualización: 7 marzo 2018 a las 13:37

Hace poco llegó a mis manos un texto breve escrito por [Will Ratcliff](#), un biólogo evolutivo que actualmente ocupa un puesto de profesor asociado en el Instituto Tecnológico de Georgia, en el que exponía algunos consejos prácticos para dar una buena conferencia científica. Le puso el sonoro título de «estilo David Attenborough para hacer una presentación científica» (puedes acceder al texto original [aquí](#)).

El hecho es que me ha parecido una buena aproximación a un tema más complejo de lo que en un principio pudiera parecer, así que le pedí permiso para traducirlo al castellano. Dado que Ratcliff se dirige a científicos que tienen que hacer una presentación acerca de un determinado descubrimiento, o para exponer los resultados de una investigación, he querido hacer una serie de acotaciones para dar mi punto de vista con la idea de enfocar la cuestión para un público más general: divulgadores científicos o estudiantes que tienen que dar alguna charla en público.

Espero que sea de tu interés y que podamos enriquecer el debate en los comentarios.

Estilo David Attenborough para hacer una presentación científica

Uno de los mayores obstáculos a la hora de dar una buena charla es convencer a la gente de que vale la pena que dediquen su energía mental a escucharte. Esta estrategia de comunicación está diseñada para conseguir esto del público, sin que ellos se den cuenta siquiera de que lo están haciendo. La clave está en aprovecharse de un hecho simple: las personas son criaturas curiosas por naturaleza y prestarán atención a una buena historia siempre y cuando esa historia permanezca absolutamente clara.

En el estilo «David Attenborough» eres el narrador de una historia interesante. El objetivo es ofrecer una charla visualmente simple en la que el público esté tan metido en tu presentación que se olviden de que estás hablando delante de ellos. Te escuchan y ven las imágenes que acompañan tu historia y en ningún momento tienen que parar y tratar de darle sentido a lo que acabas de decir.

En esta introducción Ratcliff va directo al grano y nos da el mejor consejo que se puede dar a cualquier comunicador: si tienes que dirigirte a un grupo de personas y pretendes que te escuchen mientras lo haces, tienes que contarles algo interesante. El tiempo es un bien escaso —y por lo tanto valioso— así que tienes que ser consecuente y ofrecer algo a cambio que merezca la pena escuchar.

Estos son los puntos principales:

1. Métete esto en la cabeza: tu principal trabajo es ser un entretenedor, no un científico. La mayoría de los científicos no hacen esto, razón por la cual la mayoría de las charlas científicas son malas. La verdad es que si el público no comprende y disfruta tu charla, no les importará si tu ciencia es buena.

Como dije al principio, estos consejos están dirigidos fundamentalmente a científicos que tienen que hacer una presentación. Pero como irás viendo, estos consejos son perfectamente válidos para cualquier persona que tenga que dar cualquier tipo de charla en público.

2. Cuenta una historia; no te limites a hablar de los métodos empleados y los resultados obtenidos.

Dicho así parece una tarea bastante sencilla, pero créeme si te digo que no lo es en absoluto. Más abajo hay algunos consejos para diseñar la estructura de la charla y veremos esto con un poco más de detalle, pero tienes que tener claro —casi antes de sentarte a escribir— que tienes que dar con una forma de crear una narrativa a partir del tema que tengas que exponer. Es decir, tienes que ser capaz de montar una historia sea cual sea el tema concreto del que debas hablar.

3. Una historia científica sólida es fundamental para una fácil comprensión, y la comprensión fácil es crítica en el estilo D. A. El público necesita comprender cada palabra que dices porque en el momento en que alguien deja de prestar atención el hechizo se rompe. Tu objetivo es no perder nunca la atención del público. Por eso una narrativa clara es esencial para el éxito. Mira algunas sugerencias más abajo.

4. Practica las transiciones entre las diapositivas y los temas. El momento más habitual en el que las personas pierden la atención es cuando hay una mala transición. Una vez que alguien pierde el ritmo, es difícil que retome el flujo de la charla.

Mi opinión personal es que las transiciones entre las diapositivas de tu presentación deben ser sencillas y uniformes: nada de artificios y mantén la coherencia durante toda la presentación.

5. Mata el desorden. Elimina texto. Debes desterrar de tu charla las frases completas. En lugar de escribir frases completas, pronúncialas mientras diriges la atención de la gente hacia las imágenes que refuerzan lo que estás diciendo. Excepción: una sola oración (o fragmento de oración) en la parte superior de cada diapositiva que resume de qué trata es una buena idea.

Yo tatuaría esta frase en el brazo de más de un conferenciante.

6. Únicamente enseña la parte de la diapositiva que las personas necesitan para entender lo que les estás explicando en ese preciso momento. A menudo oculto la mayor parte de la diapositiva, mostrando los detalles adicionales en el momento en que es necesario para que se entienda lo que estoy contando. Para que esto sea más efectivo, aprende a usar las animaciones personalizadas en PowerPoint.

Más allá del programa informático concreto que utilices para montar tu presentación (hay muchos programas gratuitos y de calidad para esta tarea) este consejo va encaminado en la misma dirección: la de utilizar la información que muestras al público como parte de una narrativa. Puedes incluir varias imágenes en una misma diapositiva que vas desvelando de forma progresiva, creando una suerte de suspense o tensión para evitar distracciones y, al mismo tiempo, mantener la atención del público.

7. Emociónate. Si no estás entusiasmado con tu trabajo, ¿por qué debería entusiasmar al público?

Otra buena frase para tatuarte.

8. Involúcrate. No le hables al techo, al suelo o (lo que es peor) a la presentación. No son el público. Fija tu mirada en la parte posterior de la sala de conferencias. Hace que la gente sienta que conectas con ellos y también los hace sentirse observados. Prestarán más atención de esta manera.

Este punto es esencial. La mirada ejerce un poder considerable. Puedes fijar la vista en un punto difuso al fondo de la sala como aconseja Ratcliff, pero yo te recomendaría en cambio que fueras desplazando tu vista por todo el público. Mírales directamente a los ojos. Empieza por la izquierda y ve trazando un arco hasta terminar en la parte derecha. No hay mejor forma de captar la atención y, al mismo tiempo, mostrar cercanía y seguridad en ti mismo, que ser capaz de mirar a tu público directamente a los ojos. Esto te permitirá además conocer su reacción (verás caras de asombro, interés o aburrimiento) lo que te permitirá adaptar tu forma de expresarte.

9. Las bromas son delicadas, probablemente tienes más que perder que ganar. Si bien su trabajo es ser un entretenedor, sigue siendo una charla científica, así que mantén las tonterías al mínimo. Es cierto que un buen chiste puede hacer que la gente se ponga de tu parte, pero el público tiene que tener una disposición positiva hacia ti para que esto funcione. Una broma a destiempo o sin gusto puede hacer mucho daño, así que minimiza las bromas a menos que realmente conozcas a tu público.

Esta es otra cuestión fundamental. He discutido largo y tendido con mucha gente sobre el uso de humor para ofrecer una buena charla de divulgación científica. Creo que no hay un consejo que puedas estandarizar. Lo mejor es que hagas lo que nos dice Ratcliff: «minimiza las bromas a menos que realmente conozcas a tu público». Y, por supuesto, nunca seas grosero u ofensivo.

Cómo diseñar tu charla

Fase 1

Montar la charla. Escribir la introducción es probablemente la parte más importante y difícil de la charla, pero esta sección es crítica para elaborar la narrativa. El resto de la charla se desarrolla de forma natural a partir de ahí. Hazla corta y directa.

1. Contexto general. Imagina a David Attenborough hablando de lo guay que es Madagascar mientras la pantalla muestra imágenes aéreas de una majestuosa cadena montañosa. Tú quieres algo tan grande como esto. Me resulta útil para memorizar la visión general que explico durante la primera diapositiva.
2. Asuntos clave que estás investigando (centra el foco a partir del contexto general). A los científicos les encantan las preguntas interesantes incluso más que las respuestas. Darás una buena charla si puedes hacerte algunas preguntas al principio que luego responderás.
3. No ocultes las pistas. Explica rápidamente el resultado principal de tu investigación a grandes pinceladas, y sigue a partir de ahí. En realidad a la gente no le gusta el suspense y tienen mala memoria. Así que explícales la respuesta principal antes de entrar en los detalles. En lugar de tratar de adivinar a dónde vas podrán concentrarse en los pequeños detalles de tu charla.

La introducción es la parte más importante. Con una buena introducción (corta y directa) informas al público de lo que vas a hablar y les ofreces pistas para que puedan seguir el argumento de la charla. Cuando facilitas a la gente un sencillo esquema mental de lo que vas a exponer (piensa que a lo mejor vas a estar hablando durante media hora o más) es más fácil que retomen el hilo si se distraen en un momento dado.

Fase 2

Métodos y resultados.

1. Explica brevemente los métodos. A la mayoría no les importan los métodos, es una distracción de la historia principal. Aporta suficientes detalles para que sepan lo que hiciste y ten confianza en que sabes lo que estás haciendo.
2. Responde las preguntas que planteaste al principio. Cuenta la historia de la forma más clara posible, teniendo en cuenta que estás respondiendo las preguntas que presentaste en la introducción.

Este apartado está pensado específicamente para comunicar los resultados de una investigación o un experimento. Para una charla de contenido más general, aquí tendrías que exponer el cuerpo principal de tus argumentos. Puedes dividirlo en tantos apartados como necesites pero te recomendaría que cada vez que terminases un bloque, hicieras una breve recapitulación de lo dicho y explicarás brevemente lo que viene a continuación. La idea, de nuevo, es darle al público un esquema mental. Lo que yo hago en estos casos es poner una diapositiva al principio con todos los puntos que voy a tratar, y repetirla cada vez que empiezo un nuevo bloque (aunque, obviamente, esto no será necesario si tu charla es muy corta).

Fase 3

Terminando la charla.

1. Resume brevemente las respuestas a las preguntas planteadas en la introducción.
2. Explica por qué tus resultados son importantes en el contexto general. ¿Ves la simetría? Comenzamos con una visión global y terminamos con una visión global, y cómo tus resultados tienen que ver con la forma en que reflexionamos sobre el contexto general.

La conclusión es tan importante como la introducción. Es el momento de culminar con éxito todo el trabajo que has hecho lanzando un mensaje claro y directo que cierre el círculo de tu narrativa.

Últimos pasos

1. Busca los comentarios de tus colegas desde el principio para demostrar que no estás obcecado en tu forma de hacer las cosas.
2. Practica la charla hasta que puedas darla dormido.

Algunos consejos finales para tu charla

1. Conoce a tu público. Expón algo con lo que puedan disfrutar, para los científicos esto significa generalmente adaptar el nivel de detalle técnico (y la cantidad de material introductorio) a tu público.

2. Anticipa las preguntas y respóndelas después de los agradecimientos. Además de permitirte precisar las preguntas y respuestas, es una buena forma de tratar detalles muy interesantes pero tangenciales que hayas omitido en la exposición principal de tu charla.
3. No entierres tus conclusiones en los agradecimientos. No querrás que la gente olvide tus conclusiones justo antes de la sesión de preguntas y respuestas con una lista de agradecimientos de 5 minutos de duración. Me gusta integrar los reconocimientos más importantes en la charla. Una buena forma de hacerlo es mostrando una imagen en miniatura de las personas clave en una esquina de la pantalla cuando explico su contribución.

Como todo en la vida, las cosas necesitan un tiempo de aprendizaje. No te agobies pensando en todos estos puntos y tómalos como lo que pretenden ser: una pequeña guía para ayudarte a ser un buen comunicador. Tenemos que perder el miedo a hablar en público, y la mejor forma de hacerlo es hablando mucho en público.

Artículo

Título del artículo

Consejos prácticos para dar una charla

Descripción

Una anotación breve donde expongo los consejos de Will Ratcliff (un biólogo evolutivo que actualmente ocupa un puesto de profesor asociado en el Instituto Tecnológico de Georgia) para hacer una buena presentación científica (o una buena charla de divulgación).

Autor

José Luis Moreno

Blog

Afán por saber

Logo